Intervención de la diputada Claudia Sierra Pérez, con el tema “La Vigencia del Pensamiento Político del General Lázaro Cárdenas”.

El presidente:

En desahogo del quinto punto del Orden del Día, Intervenciones, inciso “a”, se concede el uso de la palabra a la diputada Claudia Sierra Pérez, hasta por un tiempo de diez minutos.

Con su venia, diputado.

El Presidente:

Adelante.

La diputada Claudia Sierra Pérez:

Con el permiso de todos nuestros compañeros legisladores.

Hoy que aún estamos en mayo y dentro del marco de conmemoración

del Natalicio del General Lázaro Cárdenas del Río, quiero a manera de homenaje hacer uso de esta Tribuna para sumar para sumarme a las voces de todas aquellas personas que pregonan en todas partes del suelo mexicano, una gran verdad, una gran afirmación que el pensamiento político del general Lázaro Cárdenas del Río, sigue tan vigente en nuestros tiempos y palpita en nuestros corazones como guía que conduce a la organización y el bienestar de los pueblos. Y así seguirá siendo siempre, mientras la política se dirija y se instrumente a favor de las mayorías.

Pues justamente como lo dijo Cárdenas hace más de ocho décadas, la etapa actual de la

humanidad ya no es de caudillos ni de oligarquías, sino de masas organizadas con clara conciencia de sus destinos y de su de su misión. histórica, definiéndose con esta verdad como un hombre visionario, como un estadista, como un ideólogo de izquierda. La escasez y la cultura del esfuerzo son los cimientos de la formación del pensamiento político de Cárdenas, pues al nacer dentro del seno de una familia humilde el 21 de mayo de 1895, allá en Jiquilpán, Michoacán, con todas las dificultades económicas en las que creció, llegó a cumplir su sueño de servir a la nación como presidente de la República.

Logro que dedicó a su padre, que murió cuando apenas contaba con 16 años de edad. Sin duda alguna que fue buen estudiante, pero sin dinero, sin privilegios y siendo el mayor de ocho hermanos, no le quedó otra que abandonar la escuela para ayudar a los gastos de la casa, trabajó de todo y en todo. Como ayudante en oficinas de gobierno, como ayudante en una imprenta, vivió la pobreza en carne propia. Los

campos de batalla moldearon su pensamiento, pues en 1913, cuando el presidente Francisco I madero fue derrotado y asesinado por Victoriano Huerta, Venustiano Carranza, siendo gobernador de Coahuila, convocó a la rebelión en contra del usurpador Huerta. Así, a los 18 años de edad, comenzó Cárdenas a su vida revolucionaria dentro de las filas constitucionales de Carranza, luchando al lado de otros revolucionarios destacados como Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles.

Por sus buenos oficios y en poco tiempo Cárdenas llegó a ser general. Los campos de batalla lo convirtieron en un hombre ordenado, valiente y con una férrea disciplina que lo acompañaría durante toda su vida. Las causas sociales y los pobres fueron los ejes centrales del pensamiento político del general Cárdenas, pues su carrera militar le permitió recorrer gran parte del país y conocer de manera directa de la grandeza de México por sus recursos naturales, pero también conoció la

otra cara de la moneda, de la marginación y la pobreza en la que estaba sumergido el país. La discriminación hacia los indígenas, la falta de escuelas y casas de salud, la explotación de los obreros por parte de los dueños de las riquezas y la apropiación descarada de las tierras de los campesinos por parte de los caciques y terratenientes, llegaron a tocar la fibra más sensible del general.

Por ello, al tomar posesión como gobernador de Michoacán en 1928, a los 33 años trabajó para los más pobres, repartió más tierras a los campesinos como ningún otro gobernador antes, y ocupó casi la mitad del dinero que había para construir tres veces más escuelas de las que ya existían. Plutarco Elías Calles, era el que mandaba en México y con el apoyo del gobierno de Estados Unidos impuso en el poder a otros tres presidentes, Emilio Portés Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, ganándose el título de jefe máximo. O estar con el jefe máximo o estar con el pueblo era

algo que tenía que decidir el general Cárdenas, poco después de tomar posesión como presidente de México el 1º de diciembre de 1934. Y es que el general Cárdenas triunfó como militar gracias a Plutarco Elías Calles, fue gobernador de Michoacán en 1928, dirigió al recién creado Partido Nacional Revolucionario PNR, en 1930. Fue secretario de Gobernación en 1931, fue secretario de guerra y Marina en 1933 y candidato a la presidencia de México gracias a Plutarco Elías Calles.

El general Cárdenas llegó a reconocer que fue un producto del jefe máximo, pero ya como presidente de México prefirió traicionar a su jefe máximo y obedecer al pueblo de México que clamaba paz y justicia social. Cárdenas no se dejó mangonear y expulsó del país a quien se creía amo y señor de México, a Plutarco Elías Calles. Si hubo un presidente honesto y austero en el siglo XX, ese fue el general Cárdenas, que en campaña recorrió el país sin guaruras, sin incurrir en cuantiosos gastos que

propagaban sufragados por el Estado. Siempre en contacto estrecho y genuino con el pueblo. En sus giras le tocaba montar a caballo o caminar a pie, cruzar ríos en lanchas en el México pobremente comunicado de entonces, durmió en modestos alojamientos, compartió la comida de humildes mexicanos y recogió de ellos anhelos, demandas y propuestas, los que asumió como suyos.

El general Cárdenas fue el presidente de los necesitados, de los pobres, de los indígenas, de los obreros, de los campesinos. Fue el presidente que repartió más tierras a los campesinos como ningún otro, aplicando la idea de Zapata, que la tierra era de quien la trabajara. Fue el presidente que construyó más escuelas y más casas de salud, defendió a los trabajadores y favoreció la creación de sindicatos, fue el presidente que defendió nuestra soberanía y la dignidad nacional como ningún otro conocido. En 1938 defendió y conoció la expropiación petrolera, los bienes de todas las compañías extranjeras que

explotaban no solo nuestro subsuelo mexicano, sino también a los obreros mexicanos con míseros salarios y en condiciones inhumanas de trabajo. Con el presidente Cárdenas se creó Pemex, la Confederación Nacional Campesina CNC, la Confederación de Trabajadores de México CTM, el Instituto Politécnico Nacional de México, IPN, fue un presidente de instituciones y de corporativismo.

El cardenismo es hoy una fuerza ideológica viva, ciertamente no entre la clase neoliberal de nuestros tiempos, no entre los conservadores y vende patrias. Es una fuerza viva entre las masas de campesinos, obreros, empleados, indígenas e importantes grupos de la clase media. El sentido fundamental del pensamiento y la acción cardenista se inspiraron en los móviles de justicia, en la urgencia de atender las demandas populares insatisfechas y en formas sobresalientes en la decisión de enfrentar la dominación del capital extranjero, quienes aman a su pueblo y le sirven para engrandecerlo quedan sus nombres

escritos para siempre en la historia de México y en las memorias de los mexicanos. Cárdenas ha trascendido como el más grande presidente de nuestra historia junto con Benito Juárez, convirtiéndose en la conciencia y del pueblo de México en su lucha de ayer, hoy y mañana. El pensamiento político de Cárdenas está vigente hoy en los programas y acciones de los gobiernos de la Cuarta Transformación, Gobiernos del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Es cuanto, diputado presidente.